

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7790.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAL, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. LORRETT, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.
Números sueltos 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS. 4.

SÁBADO 5 DE NOVIEMBRE DE 1887.

NORTHERN ASSURANCE COMPANY

COMPANIA INGLESA

de Seguros sobre la vida y Contra incendios.

ESTABLECIDA EL AÑO 1866

SITUACION FINANCIERA (1886.)

Capital suscrito	L. 3.000.000	6	seas	pts.	75.000.000
• pagado	• 300.000	•	•	•	7.500.000
Fondos acumulados	• 3.297.000	•	•	•	82.425.000
Renta líquida de incendios	• 582.000	•	•	•	14.550.000
• • • • •	• 274.000	•	•	•	6.850.000
• de los intereses	• 124.500	•	•	•	3.112.500

Para toda clase de informes, dirijanse á los Agentes para la provincia

Stes. Heywoods y Orchardson,
PLAZA DE SANTA CATALINA,
CARTAGENA

ECOS DE MADRID.

4 de Noviembre de 1887.

Por fortuna no estamos en los tiempos mitológicos, ni los derechos de los autores y los compositores son manzanas de oro. De lo contrario la *Cármén* del malogrado Bizet habría á estas horas, nueva Elena encendido en Madrid una guerra de Troya.

Muchos lectores se habrán preguntado al saber por los periódicos la enarrazada lucha que han sostenido los empresarios del Teatro Real y la Zarzuela, por qué razón se han disputado la posesión de la célebre *Cármén*?

Pues que, siendo tan guapa, como sin duda debe ser, no era mejor verla primero en español y luego en italiano, oír la hablar y cantar para enterarse de su historia, y después cerrar los ojos para escuchar sus gorjeos desde una cómoda butaca del coliseo aristocrático.

Pero entre la conveniencia del público y la paz entre los empresarios cristianos se ha levantado el respetable principio de la propiedad, el cual dicho sea entre paréntesis y como de pasada, á pesar de nuestra ley, la mejor de todas; á pesar del reciente Congreso literario, y á pesar de los elocuentes y sonoros discursos que todavía resuenan en nuestros oídos, ha sido tratado por todos como si fuera un habitante de la luna.

Ahí, pero somos batalladores! La lucha es lo único que aún tiene el privilegio de entusiasmarlos.

—Michelena, una potencia; prohíbe á Ducazcal representar la *Cármén*.

—A Ducazcal. Imposible! Es más potencia que Michelena.

—Desengáñese V... el empresario del Real...

—No puede con el empresario universal.

—Mire V. como el gobernador, se ha apresurado á prohibir á Ducazcal la representación.

—Está V. atrasado de noticias, Ducazcal ha ido al Gobierno, ha hablado y ya se ha levantado la prohibición.

—Pero los editores de París.

—Ríase V. de editores.

—La justicia tomará parte en el asunto.

—Pero la *Cármén* se representará en la Zarzuela.

—A que nó:

—A que sí.—

Todo el mundo seguía con apasionado interés este reto y la imaginación se prometía no una sino varias funciones la noche del estreno.

Anoche se verificó éste con la mayor tranquilidad.

Y la obra que es una joya musical, se oyó con fruición; por más que *Cármén* pareció á los espectadores demasiado buena moza, esto es un poco larga.

Necesaria es la inspirada música de Bizet y el ingenio del libretista español para que el público saboree el argumento de la obra.

Cármén es una cigarrera que enamora á un soldado y le obliga á ser desertor. Después lo deja por un torero y el soldado la mata.

Todo esto distribuido en cuatro actos y preparado por un cocinero francés! Lo repito, era preciso para saborear este fiambre la salsa delicada con que lo ha aderezado el compositor.

Pero después de representada la obra, queda á los tribunales la misión de desenredar la madeja.

¡Qué porvenir de líos!
¡Al fin cigarrería!

Precisamente en los momentos en que más encendidos estaban los ánimos, se hacían nuevos y sorprendentes experimentos con el *Mata-fuegos* del célebre ingeniero industrial español Sr. Bañolas.

En un solar y á presencia de multitud de personas se prendió fuego á un caserón hecho de tablas.—La llama fué apagada instantáneamente.

Con cajones llenos de alquitran y untados de petróleo se formó una pirámide. Una cerilla encendida bastó para que en dos segundos una voraz y espantosa llama nos ofreciese el espectáculo de una hoguera terrible y formidable.

El aparato de Bañolas comenzó á funcionar y en un minuto la hoguera quedó extinguida.

Conque fuego se aplaudió!

Y esto no ofrecía peligro porque allí estaban los aparatos para apagarlo en caso necesario.

El *Mata-fuegos* Bañolas funciona ya

en muchas ciudades de Europa. En España todavía no tiene uso oficial.

Debe tener el inventor más quemada la sangre... y gracias á que él dispone del *mata-fuegos*.

Pues si señor, hemos visto bajo todas las formas posibles, hasta bajo la forma femenina á *D. Juan Tenorio*.

No hay más remedio: en vano se persigue el alcohol amílico; la humanidad no puede vivir sin el *delirium tremens* del aguardiente falsificado, sin la indigestión de los buñuelos y sin la irritación crónica anual que en esta época del año produce el héroe legendario.

El hombre se anticipa al gato. Noviembre es el Enero de los Tenorios de pacotilla.

Bajo la parra, se titula la última colección de acuarelas andaluzas que acaba de publicar Salvador Rueda.

Son preciosas y de un color local que encanta.

Luego ha sido oportuno al ofrecérsenos en esta época del año en que se suben á la parra los individuos que caen bajo el dominio de los naturalistas en la sección zoológica. Así es que ha podido describirnos á sus anexas lo que cae bajo el dominio de los poetas, es decir de bajo de la parra.

No de las hojas

JULIO NOMBELA.

Variedades.

FOTOGRAFIA.

—Fíjate que va á pasar.
Te juro, Pepe, que encanta
¡ay que pic y que garganta,
que manera de mirar!

Ni la Siltide más bella,
ni la Ondina más graciosa,
ni la Venus más hermosa
puede competir con ella.

—Chico, no me digas más.
—Se cimbra cual la palmea;
es arrogante, hechicera;
¡es un ángel! Ya verás.

—Me entusiasma la pintura
que de esa mujer me haces.
—No es posible que te traces
una más linda escultura.

—Pues ya la espero impaciente,
y lo que tarde en venir
eso tengo que sufrir...
¡porque sufro horriblemente!

—Pues, chico, cuando la veas...
—¡Cuando la vea...! yo me muero!
si debe ser un lucero!

—Del Cielo bajó, no creas.
—¿Y es amable?

—Y con talento.
—¿Y dulce...?

—Si es Ambrosial!
—¿Dá luz?

—La del medio día
—¿Su voz?

—Te deja contento.
—Discreción?

—En sumo grado.
—Exagerada.

—Orgullosa?
—De eso, nada.

—Así la había yo soñado.
—Su nombre?

—No te lo digo.
—Por qué?

Se puede enfadar...
—¿Se enfada?

Es gana de hablar.
No se enfada, no, mi amigo.

—Pues entonces suéltalo.
—Repasa tú la memoria.

—¡Acaso se llama... Gloria?
—Gloria es.

—Ay!
—Acíertalo.

—Tú quieres darme tormento.
—No. Recita el *Almanaque*.

—Protendes que así lo saque?
—Pues, si

—Vamos: Sacramento.
—No es ese.

—Podrá ser Clara?
—Clara... hasta cierto punto.

—Concha?
—De nacar conjunto.

—Rosa?
—De rosa es su cara.

—Estrella?
—Sí, es cuando guía
generosa al caminante...

—Aurora?
—Pero constante.

—No doy con él, á fé mía.
—Mírala! gentil asoma;
ya se nos acerca, ya...

—¡Divinal!
—Siempre lo está.

—¡Dime su nombre!
—Paloma,

pues la paloma refleja.
—Te quieres burlar de mí?

—Eso jamás.
—Eso sí

que bien claro ver se deja.
¿Me lo dices?

—Si lo haré.
—Esa mujer de mí tiras
¿Se llama...?

—Se llama ELVIRA.
—Y que más?

Más ya no sé.
—Pues quita, que me embarazas.
¡Déjame paso bolonio!

—Pero dónde vas, demonio?
—A que...

—Te dé salabazas!
DONOSO.

Local y provincial.

EN LA CAPITANÍA GENERAL.

Desde las primeras horas de la noche de ayer, una inmensa muchedumbre llenaba por completo las calles aflu-